

Es ahora cuando podemos darnos la mano.
Es ahora cuando su voz grita.
Es ahora cuando los profetas tienen que gritar.
Es ahora cuando los miedosos no tienen nada que hacer.
Es ahora cuando nuestra fuerza es el Señor.
Es ahora cuando el Espíritu del Señor está sobre nosotros.
Es ahora cuando podemos sentir más cerca a Dios
Es el tiempo de la gratuidad
Tiempo de nuestra respuesta generosa.
Es ahora cuando se nos pide mirar con los ojos del corazón
Y sentir cerca, muy cerca de Dios.

(Se puede repetir alguna frase o crear alguna personal)

7.- Oramos con el Padre nuestro *(Nos podemos dar la mano y rezarlo juntos)*

8.- Escuchamos la canción: Alma misionera

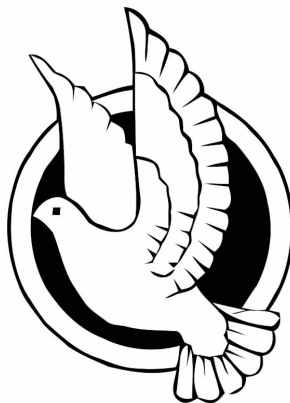
Señor toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea tu llámame a servir.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mi ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente, por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo tu grandeza Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera, condúceme a la tierra
que tenga que tenga sed de Dios.

FUENTE: [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=vVENEQ9L9G8](https://www.youtube.com/watch?v=vVENEQ9L9G8)



ORACIÓN PARA REALIZAR CON UN GRUPO DE JÓVENES

1.-Ambientación *(Se les puede repartir una vela pequeña a cada uno)*

Nos encontramos aquí para tener este encuentro con Jesús, que es alguien muy especial. Para nosotros Dios es alguien que no nos deja de la mano, por eso hoy queremos hablar de algo, que para nosotros es tan importante, como la amistad. Sabemos que un amigo es una persona que nos acompaña y nos quiere siempre. Ya no estamos solos. Los amigos se preocupan por lo que cada uno necesita. Los amigos de verdad no se abandonan, ni en días buenos, ni en días malos. Siguen de cerca el uno del otro, en días de alegría y en días de sufrimiento, en ocasiones de fuerza y en ocasiones de debilidad.

2.- Escuchamos la canción: "Nadie te ama como yo"

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así,
cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido.
Yo sé bien por qué has llorado.
Yo sé bien lo que has sufrido.
Pues de tu lado no me he ido.
Pues nadie te ama como yo,
nadie te ama como yo.

Mira la cruz,
esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo,
mira la cruz
Fue por ti, fue porque te amó.
Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hablas;
Sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado
junto a ti yo siempre he ido;
Y aún veces te he cargado
Yo he sido tu mejor amigo



FUENTE: [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=ELIKHESEUHQ](https://www.youtube.com/watch?v=ELIKHESEUHQ)

3.- Lectura el texto de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35)

Dos de los discípulos se dirigían aquel mismo día a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se les acercó y se puso a caminar a su lado. Pero, aunque le veían, algo les impedía reconocerle. Jesús les preguntó:

-¿De qué venís hablando por el camino?

Se detuvieron tristes, y uno de ellos llamado Cleofás contestó:

-Seguramente tú eres el único que, habiendo estado en Jerusalén, no sabe lo que allí ha sucedido estos días

Les preguntó:

-¿Qué ha sucedido?

Le dijeron:

-Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros teníamos la esperanza de que él fuese el libertador de la nación de Israel, pero ya han pasado tres días desde entonces. Sin embargo, algunas de las mujeres que están con nosotros nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro y no encontraron el cuerpo; y volvieron a casa contando que unos ángeles se les habían aparecido y les habían dicho que Jesús está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres habían dicho, pero no vieron a Jesús.

Jesús les dijo entonces:

-¿Qué faltos de comprensión sois y cuánto os cuesta creer todo lo que dijeron los profetas ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?

Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como si fuera a seguir adelante; pero ellos le obligaron a quedarse, diciendo:

-Quédate con nosotros, porque ya es tarde y se está haciendo de noche.

Entró, pues, Jesús, y se quedó con ellos. Cuando estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo

partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Se dijeron el uno al otro:

-¿No es cierto que el corazón nos ardía en el pecho mientras nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Sin esperar a más, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a los que estaban con ellos. Estos les dijeron:

-Verdaderamente ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan.

4.- Tiempo de silencio y de oración personal.

¿Porqué Dios se hace presente en mi vida? ¿que quiere de mí?

5.- Preguntamos:

¿He sentido la presencia de Dios en mi vida en algún momento?

Invitamos al que haya sentido esta presencia... que pueda encender la vela., signo del calor y presencia de Dios en nuestra vida

6.- Recitamos todos juntos

No es la hora del miedo y la soledad.

No es el tiempo de la dispersión.

No es el momento de hacer los caminos en solitario.

No es la época de la uniformidad.

No son los días de desesperar.

Es la hora del Espíritu.

Es la hora de la comunión.

Es el tiempo de la verdad.

Es la llegada de la libertad.

Es la hora de quienes tienen oídos para oír.

Es la hora de quienes tienen corazón de carne y no de piedra.

Es el tiempo de los que adoran en Espíritu y Verdad.

Es el tiempo de los que creen y esperan.

Es el tiempo para los que se quieren hacer nuevos.

Es el tiempo para los que quieren hacer lo nuevo.

Es ahora cuando todo es posible.

Es ahora cuando el reino está en marcha.

Es ahora cuando merece la pena no volverse atrás.